

¡Lánzate ya! 2^{de}

Unidad exprés 5 Almodóvar en el espejo

Recuerdas que se transforman en películas, p. 63

Recuerdo a mi madre en todos los momentos de su vida; la más épica, tal vez, fue aquella que transcurrió en un pueblo de Badajoz, Orellana la Vieja. [...] Mi madre fue siempre muy creativa, la persona con más iniciativa que he conocido. [...]

Vivir allí era duro, pero barato¹. En compensación, nuestros vecinos resultaron ser personas maravillosas y muy hospitalarias. También eran analfabetos. Como complemento al salario de mi padre, mi madre empezó con el negocio de la lectura y escritura de cartas, como en *Gran Central de Brasil*². Yo tenía ocho años, normalmente era yo quien escribía las cartas, y ella quien leía las que nuestros vecinos recibían. En más de una ocasión, yo me fijaba³ en el texto que mi madre leía y descubría con estupor que no correspondía exactamente con lo escrito en el papel: mi madre se inventaba parte de lo que leía. Las vecinas no lo sabían, porque lo inventado siempre era una prolongación de sus vidas, y quedaban encantadas⁴ después de la lectura. [...]

Estas improvisaciones entrañaban⁵ una gran lección para mí. Establecían la diferencia entre ficción y realidad, y cómo la realidad necesita⁶ de la ficción para ser más completa, más agradable, más vivible.

Para un narrador esta es una lección esencial. Yo la he ido entendiendo⁷ con el tiempo.

Pedro Almodóvar (director de cine español), *El último sueño*, 2023

1. económico 2. película de Walter Salles en la que la protagonista se gana la vida escribiendo cartas 3. observaba 4. estaban muy contentas 5. tenían 6. a besoin de 7. comprendiendo

Convertirse en cineasta, p. 64

Como cineasta nazco en plena explosión de lo posmoderno: las ideas vienen de cualquier lugar; todos los estilos y épocas conviven, no hay prejuicios de género ni guetos; tampoco existía el mercado, solo las ganas de vivir y hacer cosas. Era el caldo de cultivo¹ ideal para alguien que, como yo, quería comerse el mundo².

Podía inspirarme en los patios manchegos³, donde transcurrió mi primera infancia, o en la sala oscura del Rockola⁴, deteniéndome, si era necesario, en las zonas más siniestras de mi segunda infancia en una cárcel⁵-colegio de los salesianos. Años turbulentos y radiantes porque el horror salesiano tenía como banda sonora las misas en latín que yo mismo cantaba como solista del coro (*Dolor y gloria*).

Ahora puedo decir que esos fueron los tres lugares donde me formé: los patios manchegos donde las mujeres hacían encaje de bolillos⁶, cantaban y criticaban a todo el pueblo; la explosiva y libérrima⁷ noche madrileña del 77 al 90, y la tenebrosa educación religiosa que recibí de los salesianos en los primeros sesenta.

Pedro Almodóvar (director de cine español), *El último sueño*, 2023

1. *bouillon de culture* **2.** *conquérir le monde* **3.** *de la Manche (sa région d'origine)*

4. *salle de concert madrilène emblématique des années 80* **5.** *une prison* **6.** *dentelle aux fuseaux* **7.** *très libre*

Un puesto detrás de la cámara

Periodista: —¿Confiaba en su talento?

Pedro Almodóvar: —No sé si confiaba o no. Lo que sí sentía era la necesidad casi física de hacer cine, que era algo completamente disparatado¹ para alguien como yo, porque tampoco sabía lo que era el cine. En el pueblo, de adolescente, estaba convencido de que las películas las hacían los actores. Fue cuando llegué a Madrid con 18 años que abrí los ojos. Madrid para mí era la ciudad no solo de la libertad, a pesar de vivir el dictador Franco, sino la ciudad de los teatros, de los cines y de los museos. Recuerdo que iba diariamente a la biblioteca y fue ahí donde descubrí de manera ordenada la historia del cine. Y fue ahí donde caí en la cuenta de² que existía un puesto detrás de la cámara que era el de director. [...]

Periodista: —En efecto, la Palma es la única que falta³ en sus vitrinas...

Pedro Almodóvar: —En Cannes me han dado premios por el guion, la dirección y han premiado a las actrices de mi película... [...] He sido miembro de jurados y sé cómo funcionan. Diré más, casi nunca estoy de acuerdo con los premios, ni siquiera con los Oscar. En lo que a mí respecta, lo relevante⁴ es que estoy vivo, sigo haciendo cine y los premios me permiten promocionar las películas.

Alberto Di Lolli (fotoperiodista español), *Pedro Almodóvar, 75 años de cine*,

El Mundo, 25/09/2024

1. absurdo **2.** *je me suis rendu compte de* **3.** *la seule (récompense) qui vous manque*

4. lo importante

Évaluation – Guide pédagogique

Autorretrato de un director de cine

No hay nada más opuesto a un novelista¹ que un director/guionista. El director es un hombre de acción y debe ser implacable acortando² frases, reacciones, escenas y personajes enteros. Porque el director es un esclavo de la historia que debe contar y para llevarlo a cabo tiene que responder a cientos de preguntas (no exagero) de todos los equipos. Nunca dispone de suficiente tiempo y los desplazamientos, si se rueda en un estudio, pueden ser cortos, pero innumerablemente repetidos. [...]

Aun así, volviendo a la pregunta de qué diferencia un guion de una novela, se me ocurren varias respuestas. Son dos disciplinas completamente distintas. [...]

Pondré un ejemplo. En un guion estableces³ que un personaje va a abrir la puerta. Alguien ha llamado antes. En el guion solo tienes que explicar la acción, es decir, Fulanito⁴ abre la puerta. En una novela, durante ese corto recorrido (mientras el hombre se acerca a la puerta), puedes contar toda la historia del personaje y su relación con el mundo. Lo puedes narrar todo.

Pedro Almodóvar (director de cine español), *El último sueño*, 2023

1. romancier 2. en coupant 3. tu établis 4. Untel